

que al estar en el texto principal, por momentos hace perder el hilo central del tema que se está tratando.

La abundante iconografía ilustrativa de portadas de partituras, fotos de cantantes, compositores, conjuntos y orquestas, lugares, propaganda -avisos, volantes y afiches-, entre otros documentos, en algunos casos refuerza ideas del texto y, en otros, coopera con información sobre aquello que no se alcanza a desarrollar. De igual modo, el disco que acompaña a esta *Historia*, y al cual se hacen continuas referencias en el transcurso de la obra, ciertamente no sólo gatillará la nostalgia de muchos auditores radiales, amantes del cine o de asiduos parroquianos a lugares públicos, como *cafés, boites, cabarets* o teatros, sino que también permite activar la memoria sobre géneros y repertorios nacionales, al mismo tiempo que da cuenta de los vínculos, cruces, adaptaciones, reelaboraciones y apropiaciones de aquellos extranjeros que circularon en Chile durante la primera década del siglo XX. La selectiva información que se proporciona de cada título de la grabación (pp. 641-645), a nuestro juicio, actúa como una rica síntesis de numerosos temas tratados dilatadamente en el transcurso del texto.

Para concluir, sólo dos acotaciones: primero, no dudamos en afirmar que estamos ante un texto de referencia obligada de historia de la música en Chile, tanto para el estudiosos como para el aficionado, y, segundo, queremos hacer notar -y felicitar- que esta obra ha sido merecedora del Premio de Musicología Casa de las Américas (Cuba), en su edición 2003.

Carmen Peña Fuenzalida

Boletín Musical. 1837. Litografía Argentina de Gregorio Ibarra. 2006. Estudio Preliminar de Melanie Plesch. La Plata: Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires. Dirección Provincial del Patrimonio Cultural, Archivo Histórico "Dr. Ricardo Levene"; Universidad Nacional de La Plata. Secretaría de Extensión Universitaria, Dirección de Cultura, Museo de Instrumentos Musicales "Dr. Emilio Azzarini". 246 pp.

La reedición en forma facsimilar del *Boletín Musical* publicado en Buenos Aires en 1837 permite a todos los interesados en la historia de la música argentina de la primera mitad del siglo XIX acceder al que se conceptúa como el primer periódico musical que surgió en el Río de la Plata. Para ello se utilizó el único ejemplar prácticamente completo del que se tiene conocimiento hasta el momento y que se encuentra en el Museo de Instrumentos Musicales "Dr Emilio Azzarini" dependiente de la Universidad Nacional de La Plata.

Cuando se toma conciencia de los escasos documentos musicales de la época que han sobrevivido, en su mayor parte de difícil acceso y la existencia de grandes vacíos en el conocimiento y el desarrollo de la vida musical porteña decimo-

nónica, la publicación del contenido del *Boletín* logra subsanar, en parte, dichas carencias. Además es de suponer que servirá de acicate para nuevas búsquedas e investigaciones que permitan lograr mayor discernimiento sobre el período.

El *Boletín* se editó entre los meses de agosto y diciembre de 1837 y llegó a totalizar dieciséis números. Cada ejemplar contiene una o varias composiciones musicales que se acompañan con un pequeño folleto con la reproducción de artículos y notas sobre diversos tópicos musicales.

Las partituras, veintinueve en total, fueron impresas mediante la técnica del linotipo en la Litografía Argentina de Gregorio Ibarra, una de las primeras que se instalaron en Buenos Aires y los folletos, conteniendo trabajos tanto de autores locales como traducciones de libros y revistas foráneas, se imprimieron en tipografía en la Imprenta Argentina.

La actual edición cuenta con un estudio preliminar a cargo de Melanie Plesch. En su detallado trabajo da cuenta de diversos aspectos de la obra comenzando con una descripción física del *Boletín Musical* y ubicándolo en los contextos de la historia de los periódicos musicales y de la prensa argentina. Encara aspectos de su contenido literario calificado acertadamente como claro exponente de las ideas románticas sobre la música en las que se remarcaba la prevalencia de los sentimientos sobre la razón. También aparecen notas sobre diversos compositores pero se hace particular hincapié en las figuras de Gioacchino Rossini y sobre todo de Vincenzo Bellini, que con sus creaciones constituía el prototipo por excelencia del músico romántico. En otros artículos de autoría local se hace una descripción de cómo debería ser la música argentina y se señala la importancia de algunos compositores porteños. También se encuentran notas y algunas historias totalmente ajenas al mundo musical.

Plesch se exhibe luego en los compositores representados con sus composiciones en el *Boletín*: Juan Bautista Alberdi, Fernando Cruz Cordero, Juan Pedro Esnaola, Remigio Navarro, Julián Veloz, Nicanor Albarellos, Demetrio Rodríguez Peña y Salustiano Zavalía de los que brinda datos biográficos, referencias históricas y analiza brevemente los aspectos técnicos y estilísticos de algunas de sus composiciones. Asimismo sustenta hipótesis de la autoría de obras que aparecen firmadas con iniciales y cuyos nombres no han podido aún ser develados.

En otro apartado, Plesch se detiene en el estudio de la lámina litografiada denominada *El paseo de San Isidro* que acompaña al n° 15 del *Boletín* y donde se observa en primer plano a una elegante joven montada a caballo y detrás otra mujer en su cabalgadura, enmarcadas ambas en un ambiente campestre. Salustiano Zavalía, autor del artículo del folleto, exalta la zona de San Isidro que era frecuentada en esos momentos por la sociedad porteña, culminando con una cuarteta que describe la imagen reproducida y que complementa con un vals de su propia creación. Plesch sostiene que (pág. 33) “*El paseo de San Isidro*, en su triple expresión como texto, imagen y música, representa quizás la instancia más acabada de articulación entre los tres discursos que encontramos en todo el *Boletín*”. Esa triple conjunción es bien clara en el caso que acabamos de describir, pero no alcanzamos

a percibirlo en el resto del *Boletín* sobretodo teniendo en cuenta que en sus dieciséis números sólo se publicaron tres imágenes. la de *El paseo de San Isidro*, un retrato de Bellini y otro de Rossini. Si bien como ya se dijo, de estos dos compositores se hace frecuente referencia en los escritos y del primero se acompaña una partitura inspirada en motivos de su ópera *Il Pirata*, nos parecen muy exiguas esas tres láminas litografiadas como para equipararlas en paridad con los contenidos literarios y musicales, sobretodo teniendo en cuenta que se presentan artículos sobre otros compositores, entre los que se cuentan Mercadante y Mozart y se traza el perfil de algunos argentinos como los de Fernando Cruz Cordero (*Boletín Musical* 2, 28-VIII- 1837, p. 7) y Remigio Navarro (*Boletín Musical* 7, 17-IX-1837, p. 27).

En otro capítulo denominado “Una efímera asociación: palabra, música e imagen en el *Boletín Musical* (1837)”, Marta Penhos reitera la unidad de los tres elementos y hace una descripción detallada de las imágenes. Comete dos imprecisiones en el terreno musical: al enumerar las óperas de Rossini estrenadas en Buenos Aires en la década de 1820 omite nombrar a *L'Inganno felice* (primera representación en Buenos Aires, 1825) y a *Aureliano in Palmira* (primera representación 1829) y expresa que *Guillermo Tell* fue ejecutada en 1831 por una compañía francesa, cuando en verdad en esa oportunidad sólo se escucharon algunos fragmentos en versión de concierto.

En resumen nos encontramos ante la reedición de una obra valiosa para dilucidar parte de nuestro pasado musical y tomar conocimiento de la producción de algunos de los primeros compositores nacionales. Se agrega a ello el excelente estudio preliminar de Melanie Plesch, que al margen de algunas reiteraciones, se constituye en una fuente ineludible para ubicar la obra en su contexto y allanar el camino a nuevas investigaciones.

Héctor Luis Goyena

Donozo, Leandro. 2006. *Diccionario bibliográfico de la música argentina y de la música en la Argentina*. Buenos Aires: Gourmet Musical, 534 pp.²

“Es la obra de un loco” exclamará alguien frente al *Diccionario bibliográfico de la música argentina (y de la música en la Argentina)*. “¿Cómo no se me ocurrió antes?” podría preguntarse otro al ver este primer libro de Leandro Donozo. Y ambos probablemente buscarán sus nombres o los de otros en las entradas que ofrece, a fin de ponerlo a prueba. El objetivo del proyecto, simple y ambicioso a la vez, se explica en las primeras páginas de la obra: “es la compilación y ordena-

² Publicado con el apoyo financiero del Fondo Cultura BA, Programa Metropolitano de Fomento de la Cultura, las Artes y las Ciencias, de la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.